Una aproximación socio-cultural a la Universidad Tailandesa. Aspectos a tener en cuenta para una mejor experiencia de enseñanza transcultural

ความพยายามเข้าถึงสังคมและวัฒนธรรมไทย เพื่อการพัฒนาการเรียนการสอนข้ามวัฒนธรรม ในบริบทมหาวิทยาลัยไทย

Cristina González Velasco[1]

Abstract

En un mundo globalizado donde la internacionalización de las universidades y la movilidad de profesores y alumnos es cada vez mayor, el conocer la cultura y los valores sociales a nivel local se convierte en una necesidad, pues de lo contrario se pueden generar conflictos y malos entendidos que no favorecen, en absoluto, la acción educativa. Consideramos que, cuando afrontamos una experiencia educativa intercultural entre dos concepciones culturales tan diferentes como la oriental y la occidental, este conocimiento mutuo es fundamental. Por ello, con esta disertación además de dar a conocer algunas de las manifestaciones culturales que se reflejan en el entorno académico tailandés, se pretende facilitar la adaptación de los profesores occidentales a la universidad tailandesa, de modo que estos intercambios sean verdaderamente enriquecedores y satisfactorios para todos los actores implicados en la acción educativa.

[1]Lecturer, Spanish Section, Dpt. of Western Languages, Faculty of Humanities, Ramkhamhaeng University

Para ello, partiremos del análisis de diversas experiencias educativas interculturales, para posteriormente presentar la universidad tailandesa en el contexto de la cultura en la que está inserta y partiendo de su desarrollo histórico para llegar a entender la situación actual de la educación superior en Tailandia.

Palabras clave: Educación Superior, educación intercultural y Tailandia.

บทคัดย่อ

ในโลกโลกาภิวัตน์ซึ่งมีการเชื่อมโยงกันระหว่างมหาวิทยาลัย อาจารย์และนักศึกษาเคลื่อนย้ายจากประเทศหนึ่งสู่อีกประเทศหนึ่ง การรู้จักวัฒนธรรมและคุณค่าทางสังคมของแต่ละท้องถิ่นกลายเป็นสิ่งจำเป็น หากปราศจากความเข้าใจก็อาจก่อให้เกิดความขัดแย้งและการเข้าใจผิด ซึ่งไม่ก่อให้เกิดผลดีในการเรียนการสอน จะเห็นว่า เมื่อการเรียนการสอนจัดทำขึ้นในบรรยากาศของวัฒนธรรมซึ่งแตกต่างกันมากอย่างในวัฒนธรรมตะวันออกและวัฒนธรรมตะวันตก ความเข้าใจซึ่งกันและกันคือรากฐานสำคัญ บทความนี้จึงมีวัตถุประสงค์ที่จะช่วยให้เกิดความเข้าใจการแสดงออกทางวัฒนธรรมบางประการในบริบทการเรียนการสอนในการศึกษาไทย นอกจากนี้ยังมุ่งหวังจะช่วยให้อาจารย์ชาวต่างประเทศที่มาสอนในประเทศไทยสามารถปรับตัวได้ง่ายขึ้น การแลกเปลี่ยนด้านวัฒนธรรมเช่นนี้จึงจะก่อให้เกิดการพัฒนาด้านบวกแก่การเรียนการสอน เพื่อให้บรรลุวัตถุประสงค์ดังกล่าว บทความนี้เริ่มต้นด้วยการวิเคราะห์ประสบการณ์การ สอนข้ามวัฒนธรรม จากนั้น นำเสนอมหาวิทยาลัยในประเทศไทยในบริบทวัฒนธรรมไทย โดยเริ่มศึกษาตามลำดับทางประวัติศาสตร์ เพื่อจะได้เข้าใจสถานการณ์การศึกษาระดับอุดมศึกษาในปัจจุบัน

คำสำคัญ: การศึกษาระดับอุดมศึกษา การศึกษาข้ามวัฒนธรรม ประเทศไทย

Introducción

El bagaje cultural es un aspecto a tener en cuenta en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que las personas damos significado a nuestras vivencias en base a las creencias aprendidas, a las herramientas y a las tradiciones compartidas con el grupo humano al que pertenecemos, de modo que son elementos que pueden estar condicionando nuestra visión. Rodríguez (2003), por ejemplo, también ha llamado la atención sobre la importancia de atender al poder que tiene la visión del profesor acerca de la enseñanza, puesto que incide de una manera determinante sobre su práctica, de modo que es necesario contar con la visión que sobre ello tienen los profesores universitarios. Por lo tanto, parece lógico pensar que su importancia se acentúa cuando nos situamos ante una experiencia de enseñanza-aprendizaje intercultural.

Mann, en su trabajo de 2012 en el que estudia las experiencias de profesores estadounidenses enseñando inglés en Tailandia, indica algunos aspectos a tener en cuenta en las aulas donde hay una interculturalidad, por ejemplo, recoge la apreciación de Littrell (2010) de que profesores y estudiantes suelen ir equipados con su propio set de creencias y expectativas sobre cómo enseñar o aprender, que suele estar basado en sus propias experiencias vitales y en el conocimiento cultural que como nativos tienen. El resultado es que puede que no estén familiarizados con otras culturas y que, por lo tanto, no estén debidamente preparados para hacer los ajustes culturales necesarios en el aula. A su vez, Lottlewood, Liu y Yu (en Mann, 2012, p. 2) señalaban en 1996, que la raíz del propio estilo de aprendizaje de cada uno se desarrolla a través del bagaje educativo, experiencias del colegio y nuestro bagaje cultural. El resultado es que los profesores suelen adoptar el estilo de enseñanza según fueron enseñados, utilizando métodos

de enseñanza que mejor reflejan aquella manera como ellos aprendieron, o siguen el estilo de aquellos profesores a los que admiran. Estos métodos pueden ser muy diferentes de las preferencias educativas de los estudiantes, como señalara Peacock en 2001(en Mann, 2012, p. 2). Reig (1987) a su vez sugería que el desajuste de los estilos de enseñanza y aprendizaje en un aula intercultural, puede tener efectos negativos en el aprendizaje de los alumnos (en Mann, 2012, p. 2).

Nguyen y col. (2009, p. 109) utilizan el término "clonación intercultural" para referirse a este fenómeno, considerándolo inapropiado y poco práctico. Señalan, por ejemplo, que el aprendizaje centrado en el alumno puede ser más apropiado y útil en países con puntos de vista liberales democráticos, pero puede no ser un enfoque práctico para estudiantes de un régimen comunista o en países con una mayor tradición conservadora-colectivista, en los que la expresión de las necesidades y las libertades individuales no son valoradas, enfatizadas o incluso permitidas. Además advierten de que las implicaciones son aún más graves cuando esta "clonación intercultural" se aplica a políticas y prácticas en los procesos de reformas educativas, de modo que todos los implicados son obligados a adoptar nuevas ideas y prácticas. En estas situaciones, el rechazo, la resistencia e incluso el conflicto es inevitable, ya que cada país tiene su propia historia y unas tradiciones educativas únicas que no son fáciles ni rápidas de reemplazar, como también afirma Schigerensky, 2007 (en Mann, 2012, p. 67).

Por su parte, Kantamara (2000, pp. 13-14) analizando el proceso de cambio educativo en Tailandia, apunta a la cultura como un importante aspecto a tener en cuenta. Remarca que las características de la cultura tailandesa juegan un papel importantísimo en el

éxito o fracaso de los cambios que se introducen, puesto que de muchas de estas normas sociales se originan hábitos -que pueden ser muy diferentes a los establecidos por las sociedades judeo-cristianas occidentales- y la influencia que ejercen sobre los procesos de cambio en las organizaciones es muy importante.

La cultura tailandesa

Por todo lo dicho anteriormente, creemos que merece la pena dedicar un apartado para exponer las notas más distintivas de esta tradición cultural y para, posteriormente reparar en cómo se manifiesta esta cultura en el ámbito universitario tailandés.

Notas características de la cultura tailandesa

En la literatura científica nos encontramos con varios trabajos que hablan de las notas culturales distintivas de la sociedad tailandesa basándose en el trabajo que condujo Hofstede (1994, en Cheaupalakit, 2002, p. 84) en el que exploraba las diferencias culturales que surgían al comparar cuarenta países, entre ellos Tailandia.

Según el mapa cultural que trazó Hofstede, la cultura tailandesa se caracteriza por tener una *distancia del poder alta*, por el *colectivismo*, el *rechazo a la incertidumbre* y la *feminidad* (Prachayapruit, 2001; Cheaupalakit, 2002). Es decir, que hay una aceptación de la desigualdad e incluso se aprende a tratar con estas situaciones de desigualdad; las personas, desde su nacimiento, son integradas dentro de una cohesión intragrupal fuerte, que les continúa protegiendo durante toda la vida a cambio de una lealtad incuestionable; los roles sociales de género coinciden, de modo que tanto hombres como mujeres se supone que han de ser modestos, delicados, y preocuparse por la igualdad; las estrategias de resolución de conflictos se basan en el compromiso y la negociación.

En este sentido, por ejemplo, en la sociedad tailandesa el mostrar un alto grado de asertividad y de "venta de uno mismo" no es bien recibido; por otra parte, tienen una mayor tolerancia hacia las diferentes formas de pensar, de fe o de creencias de las personas. En el trabajo, los jefes son percibidos como autocráticos o paternalistas, las relaciones están basadas en costumbres y es más importante la relación en sí misma que la tarea; en relación con los subordinados, éstos cuentan con que les digan cómo tienen que hacer su trabajo y sienten una gran preocupación porque pueda haber algún conflicto con sus jefes. Las reglas y normas no son vistas con buenos ojos y hay menos formalidad y estandarización (pp. 84-86).

No obstante, es preciso reconocer que los datos en los que se fundamenta el trabajo de Hofstede fueron recogidos antes de que países como Tailandia se vieran expuestos a las influencias del consumismo occidental de los años ochenta y noventa. Sin embargo y a pesar de que las actitudes y las expectativas de comportamiento puedan haberse visto alterados, las dimensiones de la cultura que establece este autor, nos proporcionan una interesante y valiosa visión del contexto cultural de la educación contemporánea en Tailandia (Chalapati, 2007, p. 45).

Otros autores explican las características de la cultura tailandesa en base a la influencia que recibe del budismo. Y hablan de la *armonía social* no sólo como valor cultural sino también como esencia de la persona (Amnuchmanee, 2002). Esto se refleja en una costumbre social, fuertemente arraigada en la tradición tailandesa, del *krengchai (เกรงใจ)*, que se define como una extrema repugnancia a imponer algo sobre alguien o perturbar su equilibrio personal por una crítica directa o por cualquier confrontación (Oficina del Primer Ministro, 1995, p. 111; en Prachayapruit, 2001, p. 30). Amnuckmanee

(2002) lo define como una deferencia inusualmente elevada hacia aquellos de estatus superior, que se da en todas las relaciones humanas (p. 41). Este valor refuerza el carácter pacífico tailandés, que no reclama, no protesta, y a veces es causa de que los tailandeses vacilen en pedir ayuda o consejo, por un temor a poder causar molestia a los demás.

Podemos pensar que lo que Ammuckmanee dice sobre el alto *rechazo hacia la incertidumbre*, también puede ser una manifestación de la armonía como valor social. Según este autor, los tailandeses evidencian una fuerte tendencia a buscar la estabilidad y por tanto a encontrar que el cambio es disruptivo y molesto, debido a que son fuertemente socializados para conformarse a las normas grupales, a las tradiciones, reglas y regulaciones sociales (2002, p. 42).

Otro valor que impera en las relaciones, y que está estrechamente vinculado con los anteriores, es el de *la apariencia*. Significa que tiene que haber una percepción de conformidad con aquellas normas de comportamiento que son ampliamente observadas, y una adherencia a la etiqueta social. La apariencia debe ser mantenida, protegida y transmitida en orden a sostener la armonía social. Esto rige para todas las relaciones, también las de desigualdad.

Las *relaciones sociales son jerárquicas*, y aunque pueden ser desiguales también son recíprocas, pues contienen obligaciones mutuas. El superior, de cualquier naturaleza, espera lealtad, fidelidad y obediencia de los inferiores (el jefe de su equipo, el de mayor edad de los menores, el profesor de los alumnos). Y a cambio tiene que cuidar y proteger a los inferiores.

En la sociedad tailandesa se da mucha importancia a las relaciones de superior-inferior, lo que se refleja en el comportamiento cotidiano, a través de las conductas que, a modo de ritual, se dan en las interrelaciones, incluyendo el

lenguaje y la forma de saludo. La norma principal es que el inferior debe respetar al superior. Es tan importante marcar estas diferencias, que incluso se dan en el plano de las relaciones informales y en las relaciones de iguales (en el lenguaje familiar cuando hablan con una persona, amigo, compañero, etc., antes del nombre de la persona se pone la palabra *phii (พี่)*, que significa hermano mayor. Aunque también existe una palabra para designar al menor, se utiliza menos).

Este es otro de los valores culturales que destaca Amnuckmanee (2002, pp. 20-22), el *respeto*, que en esta sociedad implica obediencia y observancia de las reglas de etiqueta. De este modo, lo establecido de modo normal es que, por ejemplo, no se argumenta con un superior, ni se le llama directamente por su nombre.

Al igual que la cultura asiática, la tailandesa es una cultura *patriarcal*, donde el cabeza de familia tiene gran poder, pero este poder es ejercido para el bien de la familia. Es también una cultura *colectivista*. Amnuckmanee (2002, p. 42) explica que los tailandeses manifiestan una mentalidad del "nosotros" más fuerte que de "yo". Así por ejemplo, Holmes y Tangtongtavy (1995) señalaban que los tailandeses, para definir su rol, su primera mirada es hacia el grupo de referencia (en Amnuckmanee, 2002, p. 42).

Pero, a la vez, se destaca la dimensión *femenina*, que en opinión de Amnuckmanee (2002, p. 42), lleva a los tailandeses a dar un alto valor a las relaciones sociales, a buscar la armonía y evitar el conflicto. Así mismo, resulta muy importante para ellos vivir y trabajar en una atmósfera placentera y que favorezca un fuerte espíritu de comunidad por medio de las relaciones sociales. Por ejemplo, este autor, dice que para que los tailandeses sean productivos tienen que encontrar algún grado de diversión o *khuamsanuk (ความสนุก)*

en su trabajo, así como compartir el esfuerzo poniendo juntos un buen ánimo, de este modo se incrementa el orgullo y el ánimo o *kamlangjai (กำลังใจ)*, que se convierte en una fuente de energía que sostiene a las personas en los momentos de dificultad (pp. 25-26).

Manifestaciones de la cultura tailandesa en el ámbito universitario.

La cultura tailandesa tiene un claro reflejo en el entorno académico. Algunas de estas manifestaciones tienen que ver con las que George (1987) expone en base a las diferencias que encontró que se daban entre las culturas tailandesa y occidental. Notó que los tailandeses mostraban una gran reverencia hacia la autoridad, que se podía derivar de la edad, la posición, el estatus, la procedencia familiar o la excelencia moral. También observó que en relación a la organización del horario, tendían a ver el tiempo de forma más recurrente y cíclica, esto es, que tenían una propensión a hacer varias actividades a la vez, siendo más flexibles respecto a los cambios en el horario y además esperan interrupciones en la realización de lo que tuvieran previsto realizar (en Prachyapruit, 2001, pp. 29-31).

Encontró también diferencias en los estilos de comunicación. Los profesores tailandeses tendían a adherirse a la costumbre social del *krengjai*, evitando la confrontación o perturbar el equilibrio con una crítica directa, lo que puede ser una barrera para hacer y recibir críticas constructivas. Si además hay profesores veteranos de por medio, la situación se complica más. Por otra parte, debido a la influencia budista creen que el cambio es inevitable y ocurrirá por sí mismo, de modo que la actitud que manifestaban hacia el cambio era de pasividad. Un ejemplo de ello es que aunque los profesores tailandeses reciben gustosos las ideas occidentales, no se lanzan al cambio, prefieren darse tiempo y probar

varias veces esas ideas y modificarlas para que se encajen en su contexto académico.

En cuanto a las relaciones professor -alumno, también están fuertemente marcadas por los aspectos culturales y por la tradición que venimos exponiendo. Por ejemplo, Prangpatanpon (1996, p. 15), señala cómo los profesores, en todos los niveles educativos, gozan de una alta consideración social, y apunta que en la antigüedad los profesores enseñaban gratuitamente y los estudiantes hacían una ceremonia anual para expresarles su gratitud –es lo que se llama el *wai khruu (ไหว้ครู)*, o ceremonia de respeto a los profesores–. En la actualidad, aunque los profesores tienen su sueldo, esta ceremonia se sigue desarrollando y todos los años los estudiantes expresan de este modo su respeto a los profesores, también en la universidad.

También señala Prangpatanpon cómo la mentalidad universitaria, el currículum y los programas de estudio están influidos por actitudes culturales. Así por ejemplo dice que, para muchos tailandeses, el objeto de la educación superior es preparar para el trabajo, de modo que se estudia en la universidad para lograr un trabajo bien pagado en el sector privado o una posición de prestigio en el sector público. La universidad se ve como el medio para conseguir un buen trabajo (1996, p. 15).

Esto resulta especialmente cierto en relación a algunas universidades públicas de gran prestigio, cuyo título ofrece ventajas profesionales a los graduados facilitando la obtención de un trabajo bien remunerado. Pero para entrar en estas universidades se necesita obtener una alta puntuación en el examen nacional de acceso a la universidad de modo que se tiende a perpetuar, en opinión de Prangpatanpon, el *statu quo* de un sistema jerárquico (1996, p. 15).

Para Prangpatanpon, todo esto sirve de refuerzo a esa mentalidad aristocrática

que hay en la universidad. Así señala cómo los estudiantes se vuelven elitistas en sus actitudes, consideran a los profesores como una autoridad y se espera de ellos que utilicen la clase magistral como principal método de enseñanza, con estudiantes que aceptan pasiva y sumisamente su instrucción. También explica el que los programas de estudio hayan tenido una fuerte orientación vocacional, en lugar de fomentar el aprender para conocer. Todo ello obstaculiza el desarrollo intelectual y el pensamiento creativo (1996, p. 16).

Otro aspecto significativo es cómo el marcado énfasis en la conformidad se refleja también en la forma de vestir. Todos los estudiantes de primaria y secundaria tienen que llevar uniforme y esto está tan marcado que, aunque en la universidad no es obligatorio, muchos estudiantes universitarios lo llevan (Prangpatanpon, 1996, p. 15).

La Universidad Tailandesa

Las instituciones educativas no sólo se ven influidas por la cultura sino también por la sociedad en la que están insertas. Esto es así también en la universidad, que por su propia naturaleza tiene que contribuir al desarrollo de la sociedad. Por ello dedicaremos este apartado a exponer las notas características de la universidad tailandesa vinculadas a su desarrollo histórico para poder, por último, llegar a ver cómo todo ello influye en la vida diaria en la universidad.

Desarrollo histórico de la Universidad Tailandesa. Implicaciones

La educación en Tailandia está estrechamente vinculada a la monarquía y a la filosofía budista. Históricamente existían dos niveles de educación: el que daba la institución real a los príncipes y a los hijos de los nobles, y la que impartían los monjes budistas. De esta tradición se deriva un modelo

pedagógico en el cual el aprendizaje está centrado en el profesor y donde la información fragmentada que imparte el profesor no es claramente explicada. Es además un modelo bastante rígido y directivo (Office of Commercial Services, 2002, p. 17, 26).

Del mismo modo Amnuckmanee (2002) señala que la universidad tailandesa y de modo especial la universidad pública, es heredera de una tradición educativa y de una concepción cultural fuertemente influida por el Budismo. En este mismo sentido, Mann, afirma que "*una revisión de la historia tailandesa revela que el budismo y las influencias globales juegan un papel significativo en la práctica en el aula, en la elaboración de las políticas y en las reformas educativas*" (2012, p. 76). Es decir, que nos encontramos con una universidad inserta en una cultura marcada por unas tradiciones fuertemente arraigadas, pero que a la vez no es, en absoluto inmune a la influencia occidental y de la globalización.

Otro aspecto que cabe destacar es que el desarrollo de las universidades en Tailandia es tardío. La primera universidad al estilo occidental, la Universidad de Chulalongkorn, fue fundada en 1917. Las universidades nacen como "escuelas de entrenamiento", con el objetivo de formar a los funcionarios del gobierno, no como comunidades ocupadas en actividades de enseñanza -aprendizaje. Cada universidad se especializaba en una disciplina específica y según esto estaba asociada con un ministerio diferente. Es decir, que nacieron centradas en la producción de especialistas en una rama específica del servicio gubernamental y además, las universidades se creaban respondiendo a una necesidad del gobierno (Prachayapruit, 2001, pp. 19-20). El resultado, en opinión de Prangpatanpon (1996, p. 2), ha sido que la universidad tailandesa ha carecido del concepto real de educación

superior y en términos generales, hace muy poco por enriquecer las mentes, ennoblecer el carácter y ampliar los horizontes de los estudiantes.

Otra de las notas características del Sistema de Educación Superior tailandés es la desigualdad de oportunidades educativas que están disponibles entre las áreas urbanas y las rurales. También tiene sus raíces en este desarrollo histórico, dado que todas las universidades estaban situadas en la capital (Prachayapruit, 2001, p. 19). Hay que esperar a los años sesenta, cuando se produce una importante expansión y se empiezan a crear universidades en otras regiones del país (Filbeck, 2002, p. 9; Prachayapruit, 2001, p. 23). A pesar de este gran avance, las instituciones de educación superior tendrían pendiente el mejorar en lo referente a la calidad (Prangpatanpon, 1996, p. 14).

Tailandia a diferencia de otros países asiáticos, históricamente hablando, se mantuvo independiente durante el periodo de colonización, sin embargo, diversos estudios revelan que durante todo el proceso de modernización posterior adoptó políticas exteriores y occidentales (Anderson, 1978; Peleggi, 2002; en Mann, 2012, p. 17). En concreto la educación tailandesa, especialmente a nivel de educación superior, recibió el mayor influjo del sistema de educación inglés, pero sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial el influjo del sistema norteamericano fue mayor (Chalapati, 2007; en Mann, 2012, p. 61; Sae-Lao, 2013).

Un ejemplo de ello es que las universidades en Tailandia están organizadas en facultades, cada una con su propio decano, siguiendo el modelo británico, mientras que la organización de los cursos y de la enseñanza es similar al sistema americano, que utiliza el sistema de créditos. También el rango académico de los profesores sigue el modelo americano. Sin embargo, aunque

están basadas en el sistema organizativo y académico occidental, el trabajo interno en las universidades ha estado profundamente influido por actitudes culturales (Filbeck, 2002, p. 12). También en la relación entre profesores y estudiantes impera el modelo de la tradición escolar tailandesa (Prangpatanpon, 1996, p. 14).

Como veremos en el siguiente apartado, la actual situación de la Universidad Tailandesa viene marcada principalmente por diversos acontecimientos históricos y políticos. Uno es la crisis económica de 1997. El gobierno, en lo que afecta a la educación superior, se vio obligado a cortar drásticamente el presupuesto destinado a las universidades, y aceleró una reforma que ya se venía fraguando desde los años sesenta (Cheaupalakit, 2002; Chalapati, 2007). Uno de los puntos centrales de esta reforma es la autonomía, tanto financiera como administrativa, de las universidades estatales que se tendría que hacer efectiva en el 2002. Esto significaba recibir menos fondos del gobierno –que aportaba aproximadamente el 80% de su presupuesto– y verse forzada a ser más rentable.

Pero será sobre todo, la promulgación de la Ley de Educación Nacional de 1999 lo que dará un nuevo rumbo a la Educación Superior tailandesa. El principal objetivo de esta ley era mejorar la calidad de la educación y dotarla de procesos que produjeran ciudadanos que pudieran contribuir e insertarse en el mercado de la economía global (Office of Commercial Services, 2002, p. 5). También para Amnuckmanee (2002, p. 37) la finalidad de estas reformas era reducir la brecha existente entre el sistema educativo tradicional tailandés y las nuevas demandas de la era de la información.

Recogiendo las conclusiones de los trabajos de diversos autores como Khemmani, (2005) y Prappha, (2008), Mann afirma que uno de los principales cambios introducidos en la Ley de

Educación Nacional de 1999 fue la orientación pedagógica de la enseñanza, que pasó de estar centrada en la materia a estarlo en el alumno (2012, p. 71). Mientras que para Sae-Lao (2013, p. 3) lo más destacable de esta Ley fue la implementación de las políticas de Control de Calidad, que aunque ya se venía discutiendo sobre el tema desde 1994, no se establecieron de forma oficial hasta la promulgación de la Ley Nacional de Educación de 1999.

Panorama actual de la Universidad Tailandesa. Principales retos.

De la revisión de diversos estudios de investigación, podemos ver que son varios los retos que actualmente afronta la Universidad tailandesa entre ellos la mejora de la calidad, la globalización, la internacionalización y la autofinanciación. (Chalapati, S. 2007; McBride, 2012; Saifah, 2011)

Así por ejemplo, encontramos que son varios los autores que señalan la influencia que la *globalización*, como fenómeno socioeconómico, está ejerciendo sobre el Sistema de Educación Superior tailandés, al igual que sucede en casi todos los países (Mann, 2012; Sae-Lao, 2013). Y en relación a los efectos que se derivan de esto, Mann destacará la *internacionalización de la educación* (2012, p. 240), entendida como las políticas educativas llevadas a cabo para hacer frente a las tendencias de la globalización. También para McBride (2012) la internacionalización es uno de los grandes retos que afronta la universidad tailandesa, aunque encontró que los esfuerzos llevados a cabo en este ámbito están además motivados por el deseo de Tailandia de convertirse en un referente dentro de la ASEAN (*Comunidad Económica del Sudeste Asiático*), cuyo marco común entrará en vigor en 2015. Por su parte, Sae-Lao apunta a la enorme importancia que ha adquirido en la vida académica la cuestión de la *Evaluación de la Calidad* (2013, p. 15).

Para Chalapati, la internacionalización se ha convertido en un "proceso estratégico" impulsado por el incentivo de competir para conseguir los dólares de los estudiantes internacionales. Una consecuencia concomitante es el valor agregado que se da al inglés como medio de instrucción en todos los niveles académicos y la proliferación de "programas internacionales", tendencia que se observa en todas las universidades del mundo, (Chalapati, 2007, p. 30). Gracias a los cambios introducidos en este sentido en orden a la internacionalización, Tailandia ha visto incrementado el número de alumnos matriculados procedentes de los países vecinos (Chalapati, 2007, p. 54).

Sin embargo, Chalapati advierte de la *competitividad con fines de lucro* que se ha generado entre las universidades tailandesas, tanto públicas como privadas, estimulada, en opinión del autor, por la autonomía administrativa y financiera de las universidades, ya que esta autonomía les permite ofertar programas de una forma flexible, y cambiar las tasas en función a las demandas del mercado de alumnos y del mercado de trabajo (2007, p. 60). Y es que, como mencionábamos en el apartado anterior, este proceso de autonomía ha abocado a la universidad a una apremiante búsqueda fuentes de financiación.

Además, al igual que muchas universidades en todo el mundo, la universidad tailandesa se ve afectada por la evaluación del desempeño y el Control de la Calidad. Obtener las mejores posiciones en las clasificaciones a nivel nacional y global, es algo que todas las universidades tailandesas tratan de lograr (McBride, 2012, p. 65). Estas a su vez son utilizadas por las universidades para conseguir llamar la atención de los estudiantes, que son vistos como clientes.

Sin embargo, el aspecto más preeminente actualmente en la universidad tailandesa posiblemente sea la Evaluación

de la Calidad, como se puede deducir del Segundo Plan a largo plazo de 15 años para la educación superior (2008-2022), que se centra principalmente en la calidad de los académicos, pero con énfasis más fuerte en la competitividad global, la movilidad de profesores y del personal, la investigación académica y la preparación para la AEC (*Comunidad Económica del Sudesteasiático*), lista para implantarse en 2015 (OHEC, 2011; en McBride, 2012).

Otro aspecto en relación con la Evaluación de la Calidad es el enorme impacto que ha causado en la vida académica universitaria. Es que los TQF (*Thailand Qualification Frameworks*) han supuesto una mayor carga en el trabajo añadido a lo que se supone son las principales responsabilidades de los profesores universitarios, esto es, la investigación y la docencia. De manera que la creciente demanda de informes y la comparación constante de los logros a través de los requisitos del Control de Calidad crean presiones adicionales. A esto hay que añadir la exigencia de tiempo que conlleva, en primer lugar porque exige llenar formularios, escribir informes y documentos que requieren mucho tiempo. Esto supone trabajo extra para los profesores universitarios, añadido a sus responsabilidades en la enseñanza y la investigación. Y porque además, algunos de ellos también están obligados a participar en las reuniones de la Junta de Control de Calidad como parte de sus funciones administrativas (Sae-Lao, 2013, p. 273).

No es de extrañar, por tanto que se haya generado un descontento entre los profesores universitarios, motivado también en gran parte por una confrontación en relación a supuestos epistemológicos divergentes, entre los que creen en los supuestos científico-positivistas –en los que se fundamentan los criterios de evaluación- y los que provienen de otras disciplinas, principalmente las humanísticas, que no

ven que estos criterios positivistas puedan reflejar la calidad de su trabajo. También ha surgido una resistencia por parte del sector de Educación Superior especialmente desde que el gobierno anunciara la orden de que todos los nuevos programas deberán seguir los lineamientos de los TQF (Sae-Lao, p. 274, 277, 282).

No debemos olvidar, no obstante, que este apremiante interés por la Evaluación de la Calidad, ha de entenderse en el marco de todos los otros retos que ha de afrontar la universidad tailandesa, y en el contexto sociocultural que hemos descrito previamente.

Además de la demanda de una mejora de la calidad, a las instituciones de educación superior tailandesas se les exige mejorar en los resultados para ser más eficientes y eficaces, así como asumir un enfoque de orientación al cliente a fin de ser competitivos. (Veesakul, 2003; en Saifah, 2011, pp. 6-7)

Por otra parte, en relación al incuestionable impacto de la globalización sobre el Sistema de Educación tailandés, conviene no perder de vista el gran peso que tiene la cultura tailandesa para matizar este impacto en el ámbito universitario (Filbeck, 2002) como ya hemos apuntado anteriormente. En este mismo sentido Luke (2002) constata cómo las universidades asiáticas van adoptando el modelo de universidad europea pero adaptándolo a sus valores culturales y a sus prácticas tradicionales. Otro ejemplo nos lo proporciona Sae-Lao, al advertir que todos los documentos relativos la Evaluación de la Calidad (QA), los indicadores y procedimientos se encuentran sólo en tailandés, a pesar de que su finalidad y lo que justifica su empleo es la internacionalización del Sistema de Educación Superior, por lo que se esperaría que el idioma predominante en estos documentos fuera el inglés (2013, p. 205). Por todo ello no podemos olvidar que, como advierte Mann, las costumbres tradicionales

y el contexto cultural tailandés deben ser seriamente considerados en la adopción de un enfoque educativo extranjero (2012, p. 72).

No obstante, y en relación a la importancia de la cultura tailandesa para matizar el influjo de la globalización –básicamente occidental-, del estudio de McBride se deduce una nueva tendencia en el entorno académico tailandés a considerar a otros países asiáticos -China, Japón, Singapur y Corea del Sur, principalmente- como modelos para afrontar los retos de la sociedad y la economía, con el objetivo de convertirse en un referente, en un centro neurálgico dentro de la ASEAN, para lo cual la Educación Superior se ve como pieza clave para el logro de ese objetivo (2012, p. 54).

Conclusiones

El entorno en el que se desarrolla la vida académica en la universidad tailandesa, como hemos visto, es muy complejo. Los retos a los que está haciendo frente -tal vez no muy diferentes a los de otras universidades en el mundo- unidos a su propia idiosincrasia social, histórica y cultural, nos ofrecen un contexto realmente interesante, en el que tradición y modernidad, lo oriental y lo occidental, van de la mano en un difícil equilibrio donde cada uno trata de encontrar su espacio.

Con esta perspectiva por delante y de modo especial cuando nos encontramos ante una experiencia de interculturalidad, consideramos que resulta de vital importancia desterrar las actitudes de superioridad y de autosuficiencia, y más bien hacer, como dice el Evangelio de San Mateo: "*como un padre de familia que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas*" (Mt. 13, 55). De este modo el intercambio cultural se hará realmente enriquecedor, evitándose muchos malos entendidos y tensiones innecesarias, puesto que es mucho lo que

unos de otros podemos aprender y aportar.

Para ello, y supuesta esta apertura, resulta fundamental el conocimiento de las normas y costumbres socioculturales, que será de gran ayuda al profesor occidental, tanto para su adaptación a la sociedad como para su trabajo académico en el departamento y en el aula.

Referencias Bibliográficas

Altbach, P. G. (2002). Perspectives on internationalizing higher education. *International Higher Education, (27),* 6-8.

Amnuckmanee, A. (2002). Demographic influences on the leadership of chief faculty officers during the period of reform (Thailand). *Dissertation Abstract International*, *62*(05), 1898-A.

Chalapati, S. (2007). *The internationalisation of higher education in Thailand: Case studies of two English-medium business graduate programs* (Doctoral dissertation). RMIT University, Melbourne, Australia.

Cheaupalakit, P. (2003). *The leadership styles of male and female higher education administrators in Thailand*. *Dissertation Abstract International*, *63*(09), 3065-A.

Filbeck, D. A. (2004). "*An analysis of the effects of globalization on the restructuring of higher education in Thailand*". *Dissertation Abstract International*, *64*(11), 3969-A.

Hallinger, P. (2010). *Using faculty evaluation to improve teaching quality: A longitudinal case study of higher education in Southeast Asia.* Educ Asse Eval Acc, 22, 253–274

Mann V. J. (2012). *Cross-cultural teaching: Experiences of American teachers in Thai higher education*. Retrieved from ProQuest Dissertations and Theses Database. (AAT 3520654).

McBride K. A. (2012). *Thai perspectives on the internationalization of higher education in Thailand: A mixed methods analysis and three mini-case studies*. Retrieved from ProQuest Dissertations and Theses Database. (AAT 3519179).

Nguyen, P., Elliott, J. G., Terlouw, C., & Pilot, A. (2009). Neocolonialism in education: Cooperative learning in an Asian context. *Comparative Education, 45*(1), 109-130.

Office of Commercial Services. (2002). *Teacher Development for quality learning: The Thailand education reform project.* Brisbane: Author.

Prachyapruit, A. (2001). *Socialization of new faculty at a public university in Thailand*. *Dissertation Abstract International, 62*(03), 939-A.

Prangpatanpon, S. (1996). Higher education in Thailand: Traditional and bureaucracy. *International Higher Education,* (6), 14-16.

Rodríguez, E. S. (2003). Nuevos retos y enfoque en la formación del profesorado universitario. *Revista de Educación, 331*, 67-99.

Saifah S. (2011). *The experiences of senior administrators in creating performance excellence in Thailand's private universities*. Retrieved from ProQuest Dissertations and Theses Database. (AAT 3493630).

Sae-Lao R. (2013). *The Logic of the Thai Higher Education Sector on Quality Assessment Policy*. Retrieved from ProQuest Dissertations and Theses Database. (AAT 3548908).